

# 02

---

## Proyecto Depocar

---

<https://doi.org/10.53972/RAD.etrads.2023.4.344>

Oscar Alberto Benavides Barrios  
Isabella Montes Peñaranda  
María Alejandra Niño Mancera  
Gabriel Omar Pinedo Muñoz  
María Alejandra Lacouture Carretero  
Valentina Villamil Mariano  
Francisco Rafael Tejada Navarro  
Estefanía Roa Osorio

A lo largo de este semestre, hemos comprendido cómo llevar a cabo un proyecto de diseño enfocado al ámbito social, permitiéndonos conectar y entender situaciones desconocidas, pero que hacen parte del día a día de muchas personas. Es nuevo, motivador y sumamente valioso el poder compartir experiencias con las personas de la comunidad de Silverio, quienes nos recibieron con los brazos abiertos desde el primer día para ponernos de manifiesto su vida en la ruralidad. Nos permitieron ver las situaciones desde una perspectiva diferente, siendo todos parte de un mismo proceso, que, en definitiva, es para ellos y gracias a ellos. El resultado, independientemente de cumplir los objetivos, no asegura ese deseo de implementarlo durante mucho tiempo para permitirles a las personas utilizar los baños nuevamente, ya que en esa decisión influyen muchas otras cosas que no se abordan en este momento. Sin embargo, nos permite una aproximación a posibles soluciones y

variantes en el diseño bajo un mismo objetivo, donde el camino requiere constante trabajo, más allá de lo realizado hasta el momento por parte de Tierra Grata, la comunidad de Silverio y Zeppelin estudio.

Desde Tierra Grata se dio el primer y gran paso para dar cabida a este proyecto. Fueron quienes confiaron en nosotros y nos permitieron formar parte de esa labor tan admirable que realizan en las comunidades rurales de la región, involucrándonos con su trabajo y con las personas de la comunidad. Durante el proceso, fueron de gran apoyo, orientándonos en la gestión de cada actividad y del proyecto. Nos habría gustado compartir más a fondo durante las visitas a la comunidad, pero lastimosamente, debido a los compromisos de cada uno, fue necesario recurrir en varias ocasiones a los medios digitales, que de igual forma resultaron ser de gran valor para el proyecto.

Por último, como estudio de diseño, logramos tener la capacidad de trabajar en equipo, entendiendo situaciones, tiempos y habilidades de cada integrante. Se presentó muchas veces espacios de crisis, incertidumbre y frustración por los resultados, los errores, los contratiempos, las situaciones personales de cada uno y por el esfuerzo realizado para que el proyecto resultara lo mejor posible. Pese a esto, todo pudo superarse gracias al sacrificio y esfuerzo colectivo que procuró la culminación del proyecto como se planteó desde un inicio. Por otra parte, permitió el crecimiento personal de cada uno en un ámbito que no teníamos experiencia previa. Si bien nos puso a prueba en muchas capacidades, lo más valioso que nos queda es el aprendizaje que ha llevado a integrar totalmente las personas con el diseño, dos partes indispensables en nuestro propósito como profesionales en el mundo que nos depara en los próximos años.

xxx

Reflexión final:  
proyecto Depocar

Un proyecto y un semestre de gran valor para cada uno, donde lo desarrollado, nos motiva a seguir avanzando alrededor del diseño social, un campo al que poco habíamos tenido acercamiento pero que, sin duda, llena de gratitud nuestros propósitos como diseñadores.

Gracias, Zeppelin Estudio.